Dialectologia 29 *(2022), 193-219.*
ISSN: 2013-2247

Received 5 May 2020.

Accepted 30 July 2020.

DOI: 10.1344/DIALECTOLOGIA2022.29.8

ÁREAS LÉXICAS DEL ESPAÑOL DE CANTABRIA

Jaime PEÑA ARCE

Universidad Complutense de Madrid *

jaimepena@ucm.es

Resumen

El objetivo de estas páginas es determinar, por medio de isoglosas y a partir de los datos suministrados por el *Altas lingüístico y etnográfico de Cantabria* (*ALECant*), las diferentes áreas léxicas que existen en el español de esta región del norte de España.

Las conclusiones apuntan a la existencia de diferentes isoglosas dentro del eje Norte-Sur y, en menor medida, diferentes divisiones en el eje Este-Oeste.

Palabras clave

español de Cantabria, geografía lingüística, áreas léxicas

LEXICAL AREAS IN SPANISH SPOKEN IN CANTABRIA

Abstract

The objective of this paper is to determinate, by means of isoglosses and from the data provided by the *Altas lingüístico y etnográfico de Cantabria* (*ALECant*), the different lexical areas that exist in the Spanish spoken in this Northern region.

The conclusions suggest the existence of different isoglosses in the North-South axis, and to a lesser extent, different divisions on the East-West axis.

Keywords

Spanish spoken in Cantabria, linguistic geography, lexical areas

ÁREES LÈXIQUES EN L'ESPANYOL DE CANTÀBRIA

Resum

L'objectiu d'aquest article és determinar, mitjançant isoglosses i a partir de les dades subministrades per l'*Altas lingüístico y etnográfico de Cantabria* (*ALECant*), les diferents àrees lèxiques que existeixen en l'espanyol parlat en aquesta regió del nord d'Espanya.

* Universidad Complutense de Madrid, Avenida Complutense, s/n. 28040. Madrid.

©Universitat de Barcelona

Les conclusions apunten a l'existència de diferents isoglosses en l'eix Nort-Sud i, de manera minoritària, diferents divisions en l'eix Est-Oest.

Paraules clau
espanyol de Cantàbria, geografia lingüística, àrees lèxiques

1. Objetivos y metodología

Tal como apuntó Coseriu (1977: 113-114), la geografía lingüística consta de tres etapas principales: 1.ª) la recolección del material, labor realizada mediante encuestas basadas en un cuestionario; 2.ª) el registro de ese material en los mapas, es decir, la confección de los atlas lingüísticos, y 3.ª) el estudio y la interpretación de los datos que contienen estos. Por lo tanto, el presente trabajo, llevado a cabo a partir de los materiales contenidos en 64 mapas del *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria* (en adelante, *ALECant*), se inserta dentro de la tercera de esas etapas.

El objetivo de estas páginas es presentar una nueva propuesta de segmentación del territorio montañés en áreas léxicas, en primer lugar (y fundamentalmente), en el eje Norte-Sur, y en segundo (y en menor medida), en el eje Este-Oeste. La plasmación de ambas perspectivas en un mapa, y su superposición –formando una red–, permitirán, por un lado, justificar de un simple vistazo la riqueza y heterogeneidad interna del léxico cántabro y, por otro, introducir cierto orden dentro del aparente caos.

La variedad del léxico santanderino viene dada tanto por los diferentes tratamientos fonéticos dados a un mismo étimo –*barda*, en el occidente, y *zarza*, en el sur y en el este (mapa n.º 1024 del *ALECant*)– como por la utilización de distintos étimos –*rámila*, en el centro y en el oeste, y *garduña*, en el sur y en el este (mapa n.º 645 del *ALECant*)–. En esta investigación, por centrarse exclusivamente en cuestiones léxicas, solo se atenderá a estos últimos ejemplos.

La estructura del trabajo es la siguiente. Primeramente, se adjunta un estado de la cuestión; en él, se hace referencia a la evolución de las investigaciones dialectológicas sobre el español de Cantabria antes y después de la aparición del *ALECant* para, acto seguido, profundizar en las aportaciones de contenido léxico. Después aparece la investigación propiamente dicha, dividida en dos apartados: eje Norte-Sur y eje Este-

©Universitat de Barcelona

Oeste; en cada uno de estos epígrafes se dan a conocer, por medio de mapas y tablas, las diferentes líneas e isoglosas que segmentan la región y las áreas léxicas que delimitan. Para finalizar, un último mapa (n.º 7) y unas conclusiones resumen toda la información presentada. Al término, se incluye una lista con las referencias bibliográficas aludidas.

2. Estado de la cuestión

2.1 El Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria *y los estudios sobre las hablas regionales*

Las repetidas llamadas de atención por parte de eminentes estudiosos –como García de Diego, quien afirmó que: "Santander es de todas las zonas dialectales la más importante, y la menos estudiada" (1950: 121) o Rodríguez-Castellano, según el cual: "El habla del territorio de La Montaña no ha atraído la atención de los dialectólogos en la medida de la importancia que tiene» (1954: 435)– evidencian que los hechos lingüísticos santanderinos no eran demasiado conocidos a mediados de la pasada centuria.

El territorio de Cantabria, también en lo lingüístico, era entendido como una mera extensión marítima de Castilla la Vieja; y la lengua de sus habitantes era vista como un castellano deturpado por multitud de "arcaísmos y [evidencias d]el lenguaje tropológico" (García-Lomas 1949: XXVII), producto de la convivencia con sus vecinos asturianos y vascos, de fuerte personalidad lingüística, y de su situación geográfica, periférica respecto a la Meseta central y alejada de los centros de irradiación del español estándar. Las complejas circunstancias de este territorio, como encrucijada de pueblos, lenguas y tradiciones (que es lo que realmente constituía y constituye su identidad), eran entendidas como una mera área de transición entre los dominios leonés, castellano y vasco. Estos prejuicios han impedido ver que son –precisamente– las zonas de transición las más plurales, y las que, fruto de esa pluralidad, constituyen una identidad más rica, variada y, por tanto, difícil de leer.

El inicio de la descripción del español de Cantabria debe fijarse en 1875, fecha en la que José M.ª de Pereda redactó, como filólogo aficionado y tras una confusión con la Real

©Universitat de Barcelona

Academia, un breve informe sobre el estado del castellano en la región (Menéndez Pidal 1933). El siguiente hito habría que situarlo en 1892, con la publicación, en Berlín, de *Dialectos castellanos. Montañés, vizcaíno, aragonés*, del bilbaíno Pedro de Mugica. Sin embargo, si hubiera que señalar un punto de partida para los estudios científicos sobre la variedad cántabra, ese sería 1906, con la aparición de *El dialecto leonés*, de Menéndez Pidal. En 1922 vio la luz el primero de los trabajos de García-Lomas dedicados a esta cuestión, texto que, muy ampliado y mejorado, se reeditó hasta en dos ocasiones (1949 y 1966); pese al enorme esfuerzo del iguñés, y debido a su deficiente formación filológica, esa contribución «quedó más como un digno diccionario que como una monografía dialectal» (Nuño Álvarez 1996: 183).

Tras el descubrimiento de la filiación entre los pobladores del alto Pas y los de los valles centrales de Asturias (Menéndez Pidal 1954), entre los años 50 y comienzos de la década de los 80 del siglo XX, diversos profesores de la Universidad de Oviedo se introdujeron en el rastreo de la pervivencia de rasgos asturleoneses –como el tratamiento de la F- y de las articulaciones aspiradas (Rodríguez-Castellano 1954; García González 1972, 1981-1982, 1982), el cierre y la metafonía vocálica (Rodríguez-Castellano 1959), el neutro de materia (García González 1985, 1989) o el sistema de átonos pronominales (García González 1978)– en el español de Cantabria. De la universidad ovetense surgió también la iniciativa de aplicar las técnicas de la Dialectología moderna y de la Geografía lingüística al estudio de las hablas montañesas; así, una joven promesa de la romanística británica, de estancia en la capital del Principado, Ralph J. Penny, realizó dos notables monografías: una sobre las hablas pasiegas (1969) y otra acerca de las del alto Nansa (1978). El afamado hispanista completó su labor de descripción del vernáculo con un «Esbozo de un Atlas de Santander», publicado en *Lingüística Española Actual* (1984).

La aparición, en 1995 y en dos volúmenes, de la obra definitiva, el *ALECant*, supuso un antes y un después en la descripción y el conocimiento del español de la región montañesa. La obra, compuesta por Manuel Alvar, tomó forma gracias a los datos recogidos por él mismo, José Antonio Mayoral Ramírez y Carlos Alvar Ezquerra, exploradores que cartografiaron el territorio en sucesivas campañas, llevadas a término entre 1976 y 1978. De esta obra se hicieron eco tanto M.ª Pilar Nuño Álvarez (1996), en su análisis de los principales hechos lingüísticos cántabros, como Ruiz Núñez (1998a,

©Universitat de Barcelona

1998b, 2001), en sus trabajos sobre el léxico agrícola montañés. Ya en el siglo XXI, Jaime Peña Arce ha continuado profundizando en las particularidades de las hablas montañesas, bien a partir de los datos del *ALECant* (2016a, 2018, 2019a), bien a partir de investigaciones propias (2016b, 2020). Por otro lado, desde finales de los años 80, la profesora Fernández Juncal, también a partir de rastreos particulares, viene indagando en la misma dirección (1989, 1998, 2000, 2001, 2009, 2013).

No obstante, los estudios sobre el español de Cantabria han sido y siguen siendo escasos. Quizás la explicación haya que buscarla en la falta de una Facultad de Letras en el seno de la Universidad de Cantabria, situación inédita en el Estado autonómico español; esa institución –sin duda– serviría para canalizar y estimular este tipo de trabajos. Sea como fuere, en la actualidad, y con independencia del porqué, muchas de las claves que atesora el *ALECant* siguen esperando a ser interpretadas.

2.2 Los trabajos sobre el léxico montañés

Con permiso del *Diccionario castellano* (1786-1793), del jesuita trucense Esteban de Terreros, que recogió más de 100 montañesismos (Echevarría Isusquiza 2001: 100), el primer trabajo específico en el que se empezó a recoger la riqueza y las particularidades del léxico cántabro también se lo debemos a José M.ª de Pereda. Este autor incluyó –influido por la opinión de Menéndez Pelayo (Artigas 1933)– un pequeño glosario al final de su novela *Sotileza* (1885); el literato de Polanco dio así el pistoletazo de salida a las recopilaciones de voces y acepciones dialectales, el aspecto filológico más desarrollado del español de Cantabria.

El trabajo perediano no solo se limitó a la creación de ese glosario, sino que con la inclusión de lexías dialectales en sus textos (García González 1977-1978, Penny 1980, Vilareyo y Villamil 2008), permitió que muchos futuros lexicógrafos acrecentaran el caudal de voces montañesas de sus diccionarios. En esta línea se insertan la mencionada contribución de Mugica (1892), el repertorio de Huidobro (1907) y los artículos de González Campuzano (1920a, 1920b, 1920c, 1920d), Vergara Martín (1921), Sierra Pando (1921), Cossío (1927), Alcalde del Río (1932a, 1932b, 1932c) y Calderón Escalada (1946,

©Universitat de Barcelona

1953). El ya referido diccionario de García-Lomas (1922), corregido y aumentado dos veces durante los decenios mediales del siglo XX, es –a todas luces– la recopilación lexicográfica más completa sobre la variedad cántabra.

Entre finales del siglo pasado y las primeras décadas del presente, han reverdecido los trabajos de recolección del léxico provincial. Dos son los nombres que, en este sentido, hay que destacar: Miguel Ángel Saiz Barrio (1991) y, muy especialmente, Adolfo López Vaqué (1988, 1994, 1996, 1998, 2001, 2012, 2015), cuya labor le valió el reconocimiento de la Real Academia Española con su nombramiento, en el año 2004, como académico correspondiente por la región. En fechas muy recientes, Jaime Peña Arce ha venido indagando en el tratamiento que el léxico cántabro ha recibido en los repertorios generales del español, ya sea en los académicos (2019b) o en el realizado por María Moliner (2019c); esta misma labor fue iniciada hace 20 años por Echevarría Isusquiza (2000, 2001) quien se centró en los montañesismos del mencionado diccionario de Terreros.

Fruto de los numerosos estudios sobre el léxico de Cantabria, y pese a la categórica conclusión de Nuño Álvarez (1996: 191): «las isoglosas [dentro de las hablas montañesas] no tienen consistencia», ha habido varios intentos de creación de áreas léxicas dentro de esta variedad. La primera se la debemos a García-Lomas (1949), quien dividió el territorio santanderino en siete áreas diferenciadas, en parte, según criterios léxicos (imagen 1).

Unos años después, Alvar defendió, por un lado, la existencia de isoglosas (1977: 105) en el eje Norte-Sur; y por otro (1977: 112, 1995: 13), estableció la posible división de Cantabria en cuatro áreas léxicas –la zona occidental y central, de influjo asturiano; la zona suroccidental, de influjo leonés; la zona suroriental y meridional, con influencia castellana, y el extremo oriental, con influencia vasca–; Nuño Álvarez (1996: 191) hizo suya esta última propuesta de Alvar. En 1998, Ruiz Núñez retomó la primera afirmación del afamado dialectólogo, y defendió la presencia de una isoglosa en el eje Norte-Sur, que separaría a la Cantabria del Ebro del resto de la Comunidad; además, subrayó la relación entre el léxico campurriano y el lebaniego. La última aportación respecto a la cuestión que nos ocupa fue obra de García Arias (2010: 24), de la Academia Asturiana, quien limitó la segmentación del territorio a dos zonas: “norteño-occidental o santinayesa”, en alusión

©Universitat de Barcelona

a los antiguos territorios de las Asturias de Santillana, y “sureño-oriental o reinosino-tresmierense”.

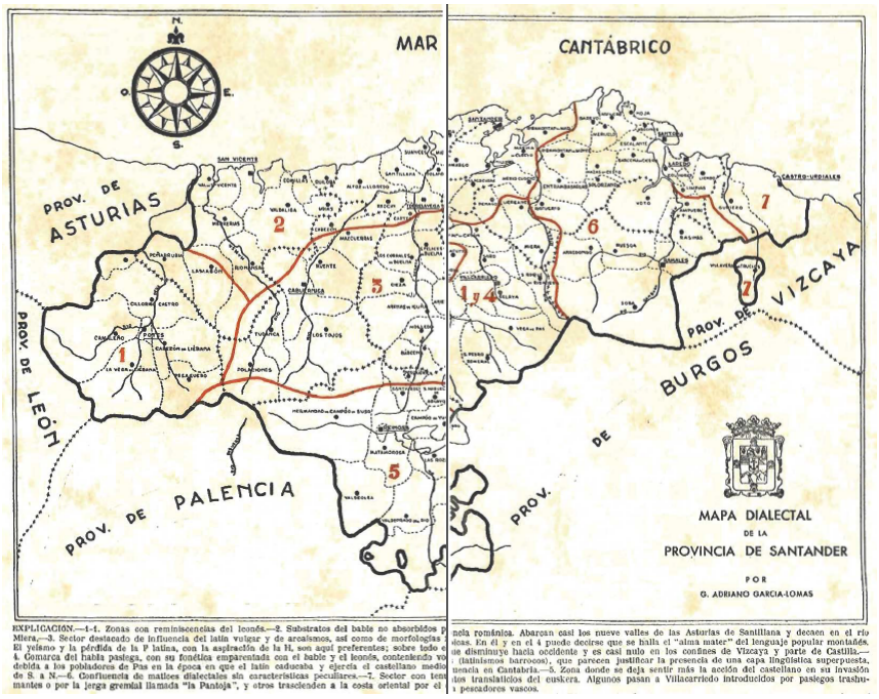


Imagen 1. Propuesta de división dialectal en áreas léxicas, de García-Lomas (1949)

La riqueza y variedad del léxico santanderino, realidad que adquiere su verdadera proporción si se tiene en cuenta la limitada extensión territorial de la Montaña, es, en definitiva, el principal rasgo diferencial del español de Cantabria. La complicada orografía regional y la dificultad para los intercambios culturales, con el consecuente proceso de comarcalización; su carácter conservador, como corresponde a la situación periférica de la variante; y el secular aislamiento del territorio, al margen de procesos históricos de trasiego de población (romanización, repoblaciones subsiguientes a la Reconquista…) son algunas de las causas que ayudan a explicar estas notables particularidades.

©Universitat de Barcelona

3. Isoglosas y áreas léxicas

3.1 Eje Norte-Sur

Las isoglosas que segmentan, en el eje Norte-Sur, la región cántabra son tres, y forman cuatro áreas léxicas bien diferenciadas. Estas se detallan a continuación, de la más meridional a la más septentrional:

3.1.1 Isoglosa Valderredible-Campoo y altos valles cantábricos

La primera isoglosa dentro de este eje separa las dos principales comarcas de la Cantabria del Ebro: Campoo, más septentrional, y Valderredible, más meridional.

Dentro del *ALECant*, tres puntos de encuesta corresponden a Valderredible: S504, San Andrés de Valdelomar; S600, Villaescusa de Ebro y S601, Polientes; todos ellos, en el municipio valluco. Los 12 puntos correspondientes al área léxica de Campoo y los altos valles cantábricos se incluyen en la siguiente tabla:

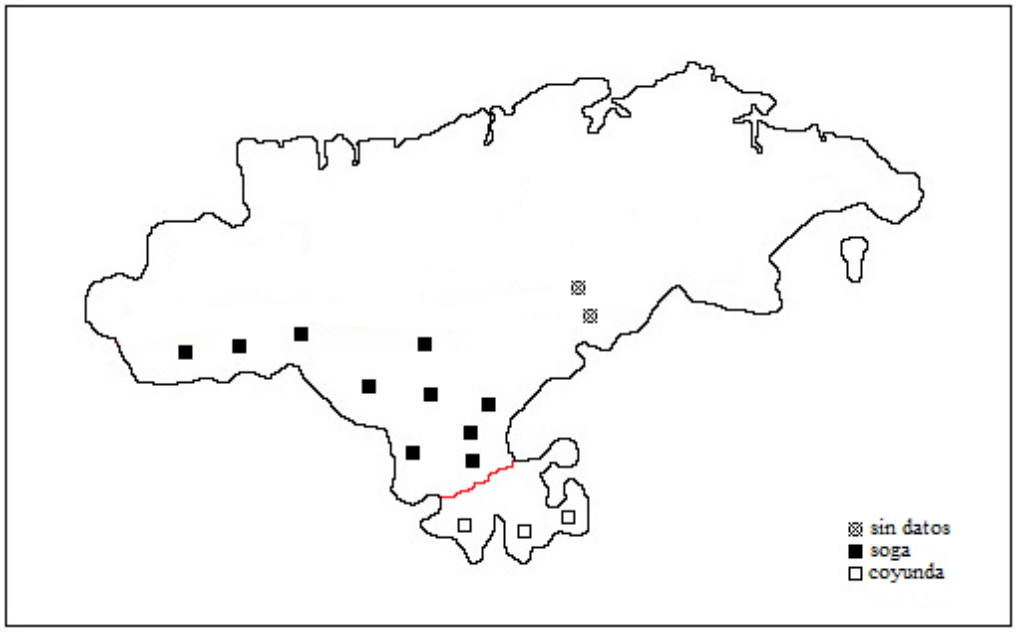
Campoo	S313 Abiada (Campoo de Suso) S409 La Población del Yuso (Campoo de Yuso) S500 Fresno del Río (Campoo de Enmedio) S501 Villanueva (Las Rozas de Valdearroyo) S502 Olea (Valdeolea) S503 Aldea del Ebro (Valdepardo del Río)
Liébana meridional	S309 Soberado (Vega de Liébana) S310 Pesagüero (ídem)
Alto Nansa	S312 Salceda (Polaciones)
Alto Besaya	S310 Pesquera (ídem)
Alto Pas	S406 Pandillo (Vega de Pas) S408 San Pedro del Romeral (ídem)

Tabla 1. Puntos de encuesta correspondientes al área léxica de Campoo y los altos valles cantábricos

La separación entre las dos áreas léxicas más meridionales, la de Valderredible frente a la de Campoo y los altos valles cantábricos, puede verse en el siguiente mapa,

©Universitat de Barcelona

que recoge las respuestas dadas a la pregunta formulada para averiguar las denominaciones dadas a la correa empleada para uncir los bueyes:



Mapa 1. Correspondiente al n.º 175 del *ALECant*, *coyunda*, con la isoglosa (en rojo) Valderredible-Campoo y altos valles cantábricos

Como puede verse en el mapa 1, la voz *coyunda* es hegemónica en Valderredible; más al norte, se emplea *soga*. No hay resultados en el área pasiega. La isoglosa que separa ambas zonas aparece marcada en rojo. Esta misma isoglosa puede observarse también en muchos más casos, como en los mapas recogidos sintéticamente por medio de la siguiente tabla:

MAPA	**Campoo y valles altos**	**Valderredible**
otoño (I, 10)[1]	*tardío*	*otoño*
terreno inculto y costanero (I, 70)	*cuesta*	*ladera*
culebrina (I, 111)	*chispa*	*culebrina*
palo(s) horizontal(es) de la cancilla (I, 143)	*palanca*	*travesaños*
igualar el terreno (I, 149)	*basniar*	*arrastrar*
vencejo (I, 159)	*vencejo*	*atadero*
lanza (I, 215)	*lanza*	*viga*

[1] El paréntesis hace referencia al tomo, I o II, y al n.º del mapa del *ALECant*.

©Universitat de Barcelona

mangueta (I, 219)	*cabeza*	*punta*
hueso del melocotón (I, 333)	*hueso, grano*	*pepita*
primal, cabra de un año (I, 471)	*chivo*	*igüedo*
granero (II, 684)	*bodega*	*troje*
solana de la casa (II, 713)	*estial, mediodía*	*solana*
escaño (II, 766)	*escaño*	*banco*
guarnicionero (II, 940)	*guarnicionero*	*zapatero*

Tabla 2. Mapas en los que puede comprobarse la existencia de la isoglosa Valderredible-Campoo y los altos valles cantábricos

Así, Valderredible recurre a la forma *otoño* frente al montañesismo *tardío*; igualmente, existen diferencias entre estas dos áreas léxicas en los sustantivos empleados para designar a los terrenos incultos, a los meteoros luminosos y a los palos horizontales de las cancillas. El verbo empleado en Campoo y en los altos valles cantábricos con el significado de igualar el terreno es *basniar*, con la característica epéntesis de yod; en Valderredible, se recurre a la forma *arrastrar*, mucho más gráfica. En el caso de los ocho ejemplos restantes, cada área léxica se decanta por una voz castellana diferente.

3.1.2 Isoglosa Campoo y altos valles cantábricos-la Montaña

La isoglosa que delimita las áreas léxicas de, al sur, Campoo y los altos valles cantábricos y, al norte, la Montaña (entendida esta como la zona media de los valles de los ríos cantábricos, situada entre la Marina y los valles altos) ya fue apuntada por García-Lomas (1949), Alvar (1977: 105, 1991: 371-372) y Núñez Ruiz (1998: 93-94). Estas páginas no pueden más que reiterar esa idea y aumentar el número de evidencias que la sustentan.

Dentro del *ALECant*, 24 puntos de encuesta corresponden al área de la Montaña; estos puntos están contenidos en la siguiente tabla:

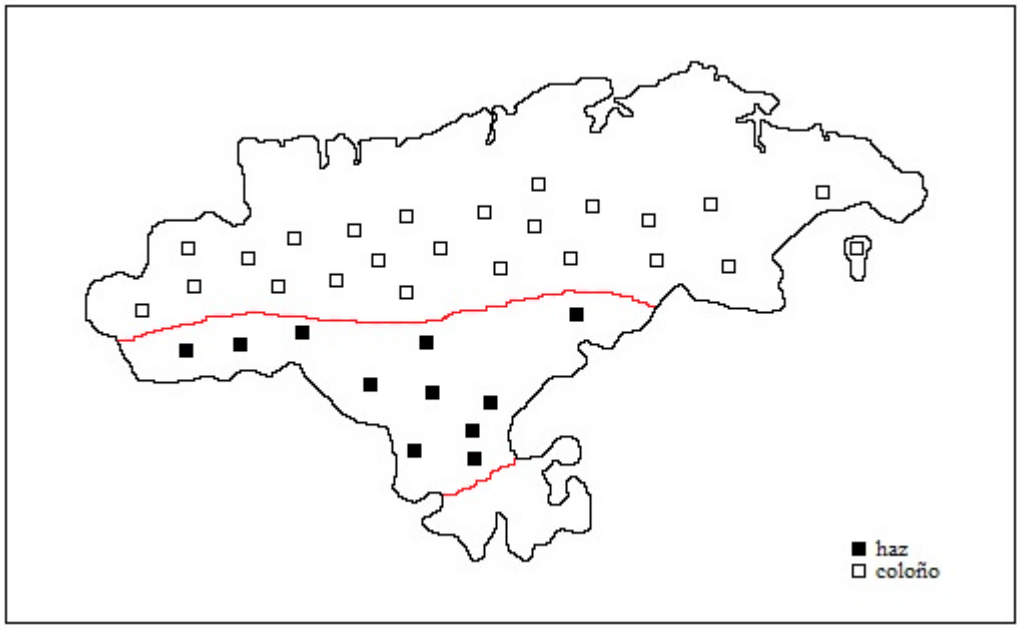
©Universitat de Barcelona

Liébana y Peñarrubia	S107 La Hermida (Peñarrubia) S108 Tresviso (ídem) S308 Espinama (Camaleño) S309 Potes (ídem) S304 Camaleño (ídem)
Curso medio del Nansa	S305 Tudanca (ídem) S302 San Sebastián de Garabandal (Rionansa) S105 Celis (Rionansa)
Cabuérniga y Saja	S300 Carmona (Cabuérniga) S306 Bárcena Mayor (Los Tojos) S106 Herrera de Ibio (Mazcuerras)
Valle de Iguña	S301 Villasuso (Cieza) S307 Molledo (ídem)
Curso medio del Pas	S214 Penilla de Toranzo (Santiurde de Toranzo) S404 Castillo Pedroso (Corvera de Toranzo) S402 Villacarriedo (ídem)
Trasmiera y Vecio interior	S400 La Cárcoba (Miera) S213 Matienzo (Ruesga) S212 San Miguel de Aras (Voto) S405 Arredondo (Arredondo) S407 Veguilla (Soba) S403 Ramales de la Victoria (ídem) S210 Guriezo (ídem) S401 La Matanza (Valle de Villaverde)

Tabla 3. Puntos de encuesta correspondientes al área léxica de la Montaña

La separación entre el área de Campoo y los altos valles cantábricos frente a la de la Montaña queda perfectamente plasmada en el siguiente mapa, en el que se reproducen las respuestas dadas al nombre que reciben las gavillas atadas formando un conjunto:

©Universitat de Barcelona



Mapa 2. Correspondiente al n.º 157 del *ALECant*, *haz*, con la isoglosa (en rojo) Campoo y altos valles cantábricos-la Montaña

En el mapa 2 se aprecia a la perfección la separación, por medio de una isoglosa (marcada en rojo), entre el área léxica de Campoo y los altos valles cantábricos y el área léxica de la Montaña; también se representa, más al sur, la isoglosa que separa a la primera de Valderredible. En Campoo, se emplea la voz *haz*, general en castellano; más al norte, el montañesismo *coloño*. Esta isoglosa puede observarse también en los mapas recogidos sintéticamente por medio de la tabla 4:

MAPA	**La Montaña**	**Campoo y valles altos**
(viento) norte (I, 31)	*norte*	*cierzo*
(viento) sur (I, 32)	*sur*	*ábrego*
resguardarse de la lluvia (I, 112)	*asubiarse*	*arrimarse, resguardarse*
rozar, quitar las malas hierbas (I, 126)	*rozar*	*limpiar, labrar*
seto (I, 140)	*cerradura*	*seto*
frontil, almohadilla que protege el testuz de los bueyes del roce de la coyunda (I, 174)	*frontil*	*melena*
guisante (I, 202)	*guisante*	*arveja*
narria, especie de trineo para el transporte (I, 235)	*narria*	*corza*
tirabrasas, instrumento para retirar las brasas del horno de pan (I, 262)	*paleta*	*rodillo*

©Universitat de Barcelona

hinojo (I, 277)	*antojil, hinojo*	*anís*
escaramujo (I, 281)	*escajo, endrino, espino negro*	*escalambrojo*
tapaculo, fruto del escaramujo (I, 282)	*andrina*	*escalambrojo*
majoleta, fruto del majoleto (I, 284)	*perojo*	*margueta*
manzana bravía (I, 342)	*silvestre, montisca*	*m(a)ella*
henaje, desecación de la hierba al aire libre (I, 386)	*hacer el agosto*	*secar*
estropajo (II, 751)	*esparto*	*estropajo*
hato (II, 789)	*maco*	*hato*

Tabla 4. Mapas en los que puede comprobarse la existencia de la isoglosa Campoo y los altos valles cantábricos-la Montaña

Según la tabla 4, Campoo y los altos valles cantábricos prefieren las denominaciones de *ábrego* y *cierzo* donde en la Montaña se emplean, en alusión a los vientos, *sur* y *norte*. Para la acción de resguardarse de la lluvia, el área montañesa recurre al localismo *asubiarse*, desconocido en zonas más meridionales. Mientras que en Campoo, tal como recogió García-Lomas (1966: 257), se emplea la lexía *melena* para designar a la protección que evita a los bueyes el roce de la coyunda, en la Montaña se usa *frontil*. En el caso de *estropajo*, en la zona montañesa se recurre a una forma metonímica: *esparto*, por el material del que está compuesto. En el resto de ejemplos, cada área léxica también emplea una o más palabras diferentes.

3.1.3 Isoglosa la Montaña-la Marina

La tercera isoglosa en el eje Norte-Sur es la que separa la zona de la Montaña de la de la Marina, la llanura costera paralela al Cantábrico. Ambas comarcas están separadas, al oeste, por la sierra del Escudo de Cabuérniga, situada a unos 15 o 20 kilómetros de la costa, y al este, por la proyección de esta; por esa misma línea transcurre nuestra isoglosa.

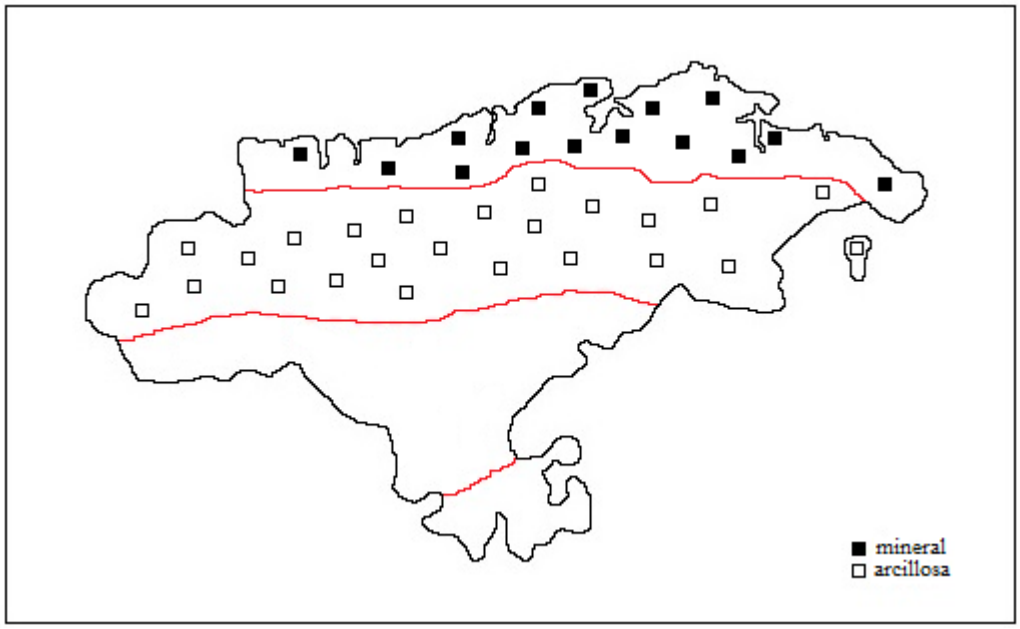
Dentro del área léxica de la Marina, el *ALECant* situó 16 puntos de encuesta:

©Universitat de Barcelona

Costa occidental	S101 San Vicente de la Barquera (ídem) S104 Udías (ídem) S100 Oreña (Alfoz de Lloredo) S103 Helguera (Reocín) S102 Tanos (Torrelavega)
Entorno de Santander	S202 Mortera (Piélagos) S200 Santander (ídem) S208 Villanueva (Villaescusa) S205 Orejo (Marina de Cudeyo) S203 Castañedo (Ribamontán al Mar) S211 La Cavada (Riotuerto)
Costa oriental	S201 Noja (ídem) S206 Hazas de Cesto (ídem) S204 Laredo (ídem) S209 La Aparecida (Ampuero) S207 Castro-Urdiales (ídem)

Tabla 5. Puntos de encuesta correspondientes al área léxica de la Marina

La separación entre las dos áreas léxicas más septentrionales del español de Cantabria, la de la Montaña y la de la Marina, queda perfectamente plasmada en el siguiente mapa, en el que se reproducen las respuestas dadas al nombre que recibe la tierra de tonalidad rojiza y con un drenaje deficiente:



Mapa 3. Correspondiente al n.º 75 del *ALECant*, *arcilla*, con la isoglosa (en rojo) la Montaña–la Marina

©Universitat de Barcelona

En el mapa 3 puede apreciarse la separación, por medio de una isoglosa (marcada en rojo), entre el área léxica de la Montaña y la Marina; también se representan, más al sur, las dos isoglosas definidas con anterioridad. En la zona costera, se emplea la voz *mineral*, mientras que en el área montañesa se recurre al adjetivo *arcillosa*. Esta última isoglosa puede observarse también en los mapas recogidos sintéticamente por medio de la tabla 6:

MAPA	**La Marina**	**La Montaña**
cresta rocosa (I, 68)	*castro*	*garma*
peñasco (I, 97)	*morrillo*	*peñasco*
lloviznar (I, 115)	*morrina(e)r*	*lloviznar, rozar*
escalera del carro (I, 207)	*pértiga*	*caña*
palomillas, piezas del carro (I, 210)	*palomillas*	*verdugos*
hierbabuena (I, 275)	*menta*	*hierbabuena*
alpe (I, 372)	*cierro*	*puerto, braña*
garrote del pastor (I, 443)	*cachava*	*porro, palo*
mazada (I, 491)	*suero*	*mazado*
caballa (I, 670)	*caballa*	*verdel*
calcetín de lana (I, 788)	*escarpín*	*calcetín (de lana)*
legañoso (II, 860)	*magañoso*	*legañoso*

Tabla 6. Mapas en los que puede comprobarse la existencia de la isoglosa la Montaña-la Marina

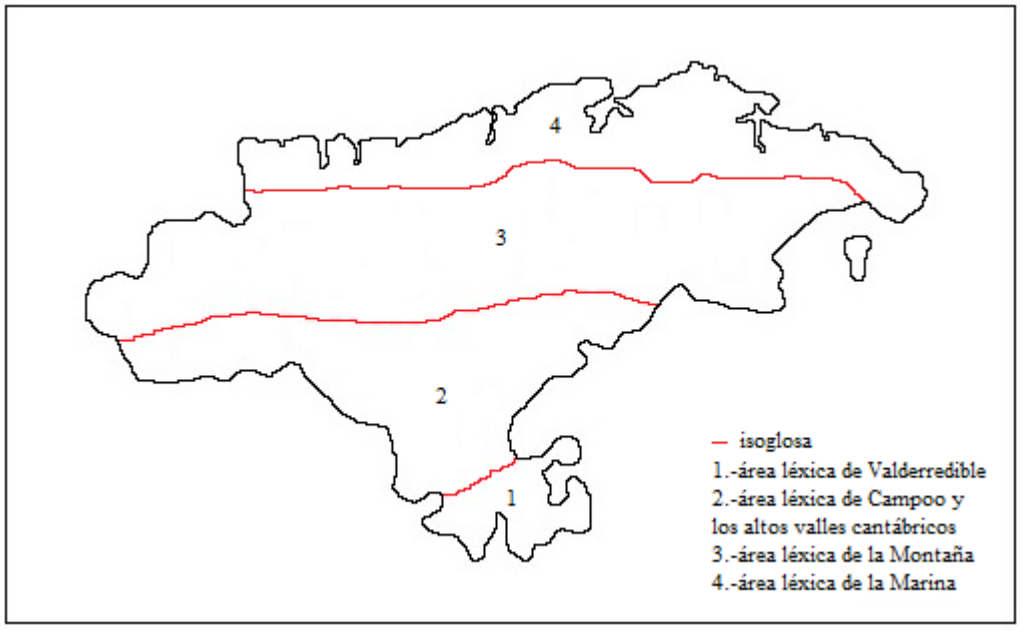
Los contrastes léxicos entre la Montaña y la Marina también son evidentes. Se observa la penetración, en esta última zona, de léxico más moderno, como *escarpín* y *suero*, en sustitución de los tradicionales *calcetín de lana* y *mazado*. Igualmente, la zona costera se decanta por el montañesismos *magañoso*, mientras que la Montaña prefiere *legañoso*, la forma estándar. En el caso de los nueve ejemplos restante, también es palpable la alternancia de soluciones.

Por otro lado, cabe destacar que, en determinadas ocasiones –como en el caso de los mapas n.º 119, *nevar*; n.º 184, *esteba*; n.º 873, *ántrax* del *ALECant*–, se detecta una penetración de los usos costeros (*trapear*, *manilla* y *ántrax*, respectivamente) frente a los montañeses (*nevar*, *esteba* y *livieso*, respectivamente).

©Universitat de Barcelona

3.1.4 Resumen: áreas léxicas en el eje Norte-Sur

Las tres isoglosas trazadas en el eje Norte-Sur segmentan en cuatro áreas léxicas el territorio cántabro: la más meridional de estas áreas es la de Valderredible (1), el valle cántabro más meridional, afín a las hablas de las Loras burgalesas; a continuación, la de Campoo, corazón de la Cantabria del Ebro, que se extiende también por las cabeceras de los valles cantábricos (2); adyacente a esta, al norte, aparece el área léxica de la Montaña (3), que ocupa todo el curso medio de los valles transversales al mar y a la Cordillera; por último, la de la Marina (4), pegada a la costa, la más innovadora, la más urbana y la que aglutina a un mayor número de hablantes. Toda esta información queda recogida en el mapa 4:



Mapa 4. Isoglosas y áreas léxicas, según el eje Norte-Sur, del español de Cantabria

3.2 Eje Este-Oeste

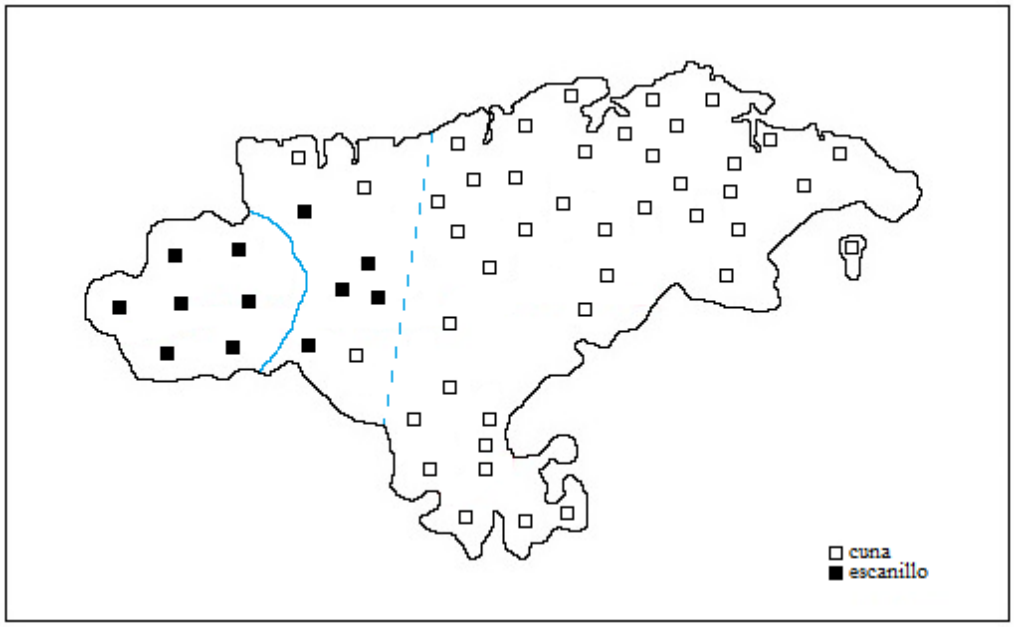
Las diferencias léxicas en el eje Este-Oeste son mucho menos marcadas que en el eje Norte-Sur; seguramente, una de las causas haya que buscarla en la distorsión que la importancia del segundo, de mucha mayor fuerza, ejerce sobre el primero, y que termina diluyendo sus particularidades y hechos diferenciales.

©Universitat de Barcelona

Sea como fuere, desde esta perspectiva, dos son las divisiones que pueden trazarse: la primera aísla la comarca de la Liébana, en el suroeste, del resto de la región –tal como hace la propia orografía del territorio–; la segunda separa el área trasmerana, al este, del resto de Cantabria. Estas dos líneas de separación, además de no ser tan importantes como las del eje Norte-Sur, tampoco son tan nítidas, pues, en algunos casos, admiten proyecciones sobre zonas limítrofes. Por tanto, no se puede hablar ni de isoglosas ni de áreas léxicas propiamente dichas.

3.2.1 Línea de Liébana

Es la más occidental de las estudiadas en este apartado, y separa los cinco puntos de encuesta de Liébana y Peñarrubia –más los otros dos de la Liébana meridional–, del resto de Cantabria. Esta división puede verse en el siguiente mapa:



Mapa 5. Correspondiente al n.º 704 del *ALECant*, *cuna*, con la línea (en azul) de Liébana y su proyección hacia el oeste (en azul, discontinua)

En el mapa 5 se observa cómo el área lebaniega selecciona el montañesismo *escanillo* en lugar de la forma de estándar, *cuna*. Esa selección, como ocurre en

©Universitat de Barcelona

numerosas ocasiones cuando hablamos de las divisiones Oeste-Este (razón por la que son mucho más inconsistentes que las situadas en el eje Norte-Sur), se proyecta por zonas aledañas –en este caso, por el curso del río Nansa y por Cabuérniga. La línea lebaniega, junto con su proyección, se deja sentir también en los siguientes mapas:

MAPA	**Liébana y aledaños**	**Resto**
terreno pantanoso (I, 90)	*lamiza*	*laguna*
desprendimiento de tierra (I, 104)	*argayo*	*desprendimiento*
piel de la castaña (I, 328)	*concho*	*piel*
guadaña (I, 373)	*guadaña*	*dalle*
ardilla (I, 646)	*esquilo*	*ardilla*

Tabla 7. Mapas en los que puede comprobarse la existencia de la isoglosa de Liébana

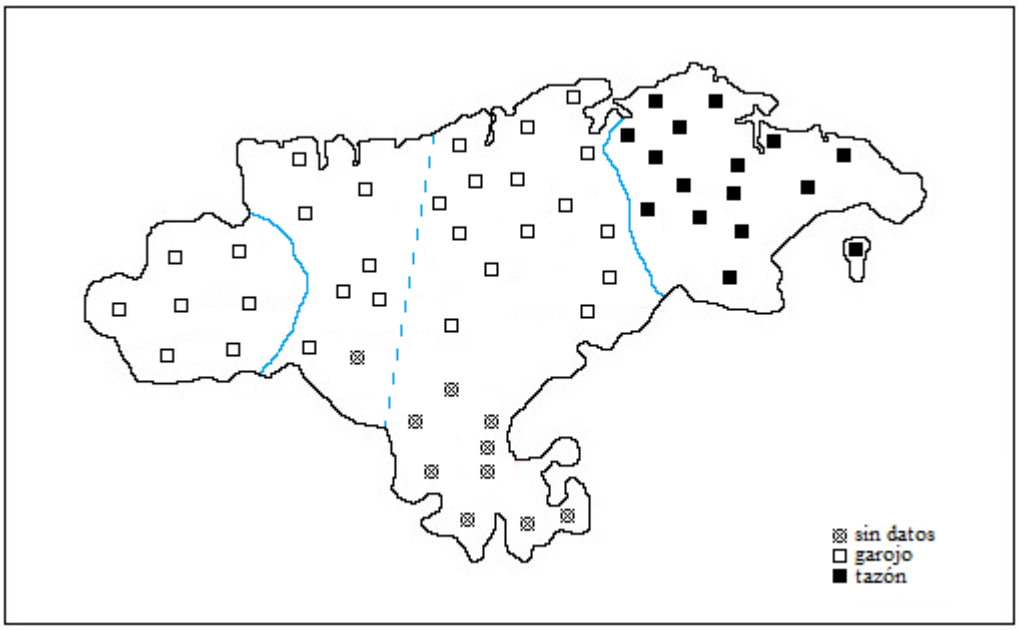
Debido a la menor consistencia de esta separación, el número de ejemplos es, en este caso, más reducido. En la tabla 7 se deja constancia del empleo, en Liébana y otras zonas del occidente cántabro, de montañesismos como *esquilo* o *argayo*, común este último con el asturiano. Además, ninguna de las voces calificadas como lebaniegas es privativa de esa comarca, pues son usadas en zonas limítrofes: *lamiza*, en la costa occidental; *argayo*, en el valle del Nansa y en el interior de los municipios costeros occidentales; *concho*, en Cabuérniga y en el Besaya central; *guadaña*, también en el Nansa; y *esquilo*, en el Nansa y Cabuérniga.

3.2.2 Línea de Trasmiera y Vecio

Esta división segrega las comarcas de Trasmiera, situada entre los ríos Miera y Asón, y la comarca de Vecio, que se extiende por los municipios situados entre el curso del Asón y la Vizcaya románica, incluido el Valle de Villaverde.

Esta zona, la más oriental, está representada, dentro del *ALECant*, por los cinco puntos de encuesta de la costa occidental, y por los siete de Trasmiera y Vecio interior **–** 13 en total–, y queda reflejada en el siguiente mapa:

©Universitat de Barcelona



Mapa 6. Correspondiente al n.º 198 del *ALECant*, *carozo*, con la línea (a la derecha del mapa, en azul) de Trasmiera y Vecio

En el mapa 6, en el que se recogen las respuestas obtenidas a la pregunta por el nombre dado al corazón de la mazorca de maíz, una vez que ha sido desgranada, se ve cómo la zona occidental y central escogen la forma *garojo*, frente a la palabra *tazón*, propia de Trasmiera y Vecio. La falta de resultados en la zona sur de Cantabria se justifica por la inexistencia del cultivo del mencionado cereal en esas comarcas. La presencia de esta isoglosa también puede comprobarse en los mapas incluidos en la siguiente tabla:

MAPA	**Trasmiera y Vecio**	**Resto**
cabezal trasero del carro (I, 211)	*puerta, trasera*	*armón*
erizo de la castaña menos (I, 324)	*horcino*	*erizo*
finca con casa (I, 369)	*cabaña*	*caserío, invernal*
rodete en una pata de las vacas (I, 482)	*rollo*	*argoyón, cebilla, cordel*
pulmón (I, 535)	*chofle*	*pulmón*
enjundia, grasa animal (I, 578)	*manteca*	*unto*
jambas (II, 696)	*jambas*	*marco*
hollín (II, 723)	*hollín*	*sarro*

Tabla 8. Mapas en los que puede comprobarse la existencia de la isoglosa de Trasmiera y Vecio

©Universitat de Barcelona

En ocasiones, algunas de las palabras empleadas en el área de Trasmiera y Vecio se extienden también hacia el entorno de la bahía de Santander; por lo que esta línea –aunque en menor medida que la lebaniega– también se proyecta, en este caso, hacia el occidente.

3.2.3 Resumen: las divisiones en el eje Este-Oeste

Dos líneas delimitan, dentro del eje Este-Oeste, las diferencias léxicas de dos zonas concretas: Liébana y Trasmiera. Sin embargo, estas divisiones son mucho más difusas que las trazadas en el eje Norte-Sur, puesto que, en ocasiones, se amplían a comarcas próximas; además, las dos áreas que delimitan cuentan con muchos menos ejemplos que sustenten su existencia que las de Valderredible, Campoo y los altos valles cantábricos, la Montaña o la Marina, del eje Norte-Sur.

En definitiva, no existen áreas léxicas longitudinales, pues tienen mucha menor entereza que las que, hacia el interior, transcurren de forma latitudinal, es decir, paralelas a la línea costera. La mayor fuerza de las segundas diluye las características propias de las primeras.

4. Conclusiones

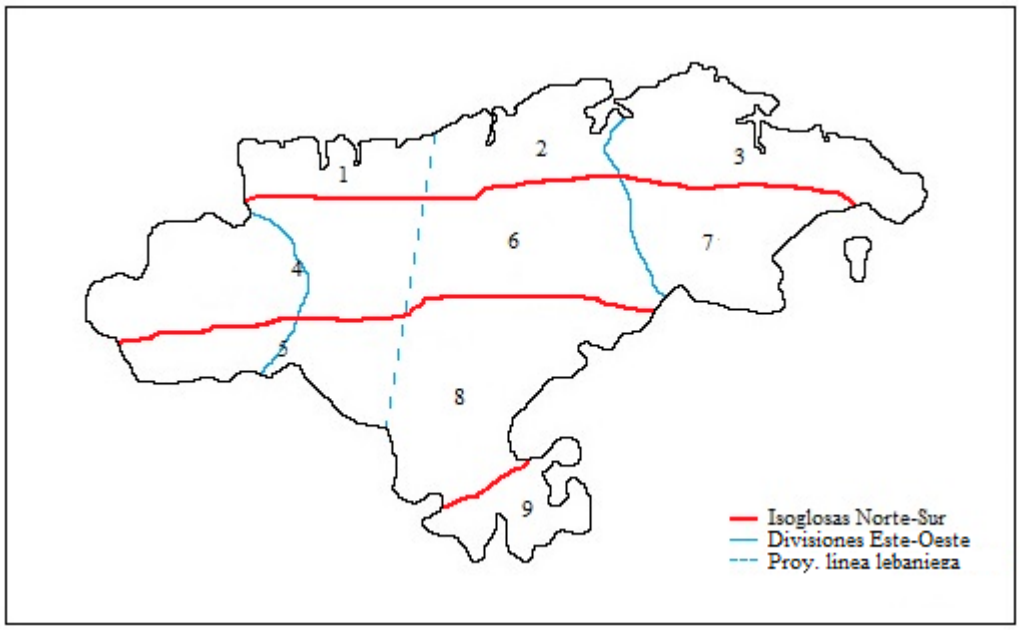
A tenor de los resultados de este estudio, puede confirmarse la existencia de cuatro áreas léxicas latitudinales dentro de la variante cántabra, situadas en torno al eje Norte-Sur y separadas por tres isoglosas. Esas áreas léxicas, aisladas unas de otras (aunque con límites a veces fluctuantes), son, de sur a norte: Valderredible, Campoo y los altos valles cantábricos, la Montaña y la Marina.

En el eje Este-Oeste, las divisiones carecen de consistencia, pues están sustentadas en escasos ejemplos y admiten numerosas proyecciones, que extienden hacia el centro ora las soluciones del dominio occidental (Liébana), ora las del oriental (Trasmiera). Las segmentaciones longitudinales solo sirven para entretejer, en el seno de las áreas léxicas mencionadas en el párrafo anterior, un auténtico mosaico de subdivisiones internas. La existencia de esta pléyade de pequeñas parcelas evidencia, explica y justifica la consabida

©Universitat de Barcelona

y reiterada afirmación sobre la extraordinaria heterogeneidad del léxico de Cantabria, ya defendida por García-Lomas (1949) y recogida por Nuño Álvarez (1996: 191).

Ese conjunto de subdivisiones dentro de las cuatro áreas léxicas perfiladas aparecen numeradas, del 1 al 9, en el mapa 7: (1) Costa occidental; (2) Costa central y entorno de Santander; (3) Costa oriental; (4) Liébana y el curso medio del Nansa; (5) Liébana meridional y la cabecera del Nansa; (6) Zona central: valles medios del Saja, del Besaya y del Pas; (7) Trasmiera y Vecio interior; (8) Campoo, y (9) Valderredible.



Mapa 7. Isoglosas y áreas léxicas del español de Cantabria

A pesar de la complejidad que emana del mapa anterior, estas páginas han demostrado que existe cierto orden dentro del aparente caos: las tres isoglosas paralelas a la costa (y las áreas léxicas que delimitan) –cuya existencia habían apuntado Alvar (1977: 105) y Núñez Ruiz (1998a: 93)– existen, se dejan sentir y estructuran las diferencias entre las nueve parcelas aquilatadas. Por otro lado, puede apuntarse que las nueve subdivisiones recogidas en el mapa 7 no son coincidentes con las defendidas por García-Lomas en 1949 (véase, páginas atrás, la imagen 1).

No obstante, cabe destacar que Trasmiera es, dentro del eje Este-Oeste, la comarca que presenta un mayor número de peculiaridades léxicas. No hay que olvidar que, tal

©Universitat de Barcelona

como afirmó Ruiz Núñez (1998: 94), existe una clara filiación entre las hablas lebaniegas (la otra gran comarca con hechos diferenciales en este eje) y las campurrianas, por lo que los usos trasmeranos quedarían como los más divergentes. Esta conclusión choca con las afirmaciones de García Arias, quien defendió la homogeneidad, también en el plano léxico, del área "reinosino-tresmeriense" (2010: 32).

La propuesta de áreas léxicas presentada en este trabajo guarda una clara relación con la morfología de la geografía regional, que divide a la Comunidad, de sur a norte, en tres grandes zonas: la Marina, la Montaña y la Cantabria del Ebro –esta última, en este caso, subdividida en dos partes. Pese al abrupto relieve montañés, palpable en cualquiera de los ejes analizados, parece que las similitudes climáticas, ambientales, económicas, demográficas, históricas y sociológicas de cada una de sus divisiones naturales han favorecido, dentro de la enorme heterogeneidad, cierta homogeneidad respecto al vocabulario empleado por sus habitantes.

Por último, se puede afirmar que la existencia de áreas léxicas en el eje Norte-Sur es un claro ejemplo de la enorme complejidad que presentan las hablas santanderinas pues, para niveles como el fónico o el gramatical –y tal como han defendido muchos investigadores: García González (1982); Penny (2004); Peña Arce (2018)– lo que prima es la división o, mejor dicho, la gradación Este-Oeste.

Referencias

ALCALDE DEL RÍO, Hermilio (1932a) "Contribución al léxico montañés", *Revista de Santander*, V (4), 160-168.

ALCALDE DEL RÍO, Hermilio (1932b) "Contribución al léxico montañés: continuación", *Revista de Santander*, V (5), 198-205.

ALCALDE DEL RÍO, Hermilio (1932c) "Contribución al léxico montañés: conclusión", *Revista de Santander*, V (6), 266-276.

ALVAR, Manuel (1977) "El Atlas lingüístico y etnográfico de la provincia de Santander (España)", *Revista de Filología Española*, LIX (1/4), 81-118.

ALVAR, Manuel (1995) *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria*, Madrid: Arco/Libros.

©Universitat de Barcelona

ARTIGAS, Miguel (1933) "De la correspondencia entre Pereda y Menéndez Pelayo", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, XV, 83-107.

CALDERÓN ESCALADA, José (1946) "Voces, en su mayor parte de cosas, de uso corriente en estos valles altos de la provincia de Santander, que no están recogidas en el Diccionario de la lengua española", *Boletín de la Real Academia Española*, XXV, 379-397.

CALDERÓN ESCALADA, José (1953) "Voces, en su mayor parte de cosas, de uso corriente en estos valles altos de la provincia de Santander, que no están recogidas en el Diccionario de la lengua española", *Boletín de la Real Academia Española*, XXXIII, 395-304.

COSERIU, Eugenio (1977) *El hombre y su lenguaje (Estudios de teoría y metodología lingüística)*, Madrid: Gredos.

COSSÍO, José María de (1927) *"*Aportación al léxico montañés*"*, *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, IX, 115-122.

ECHEVARRÍA ISUSQUIZA, Isabel (2000) "La dialectología castellana en el Diccionario de Terreros: los montañesismos", en S. Ruhstaller y J. Prado (eds.), *Tendencias en la investigación lexicográfica del español: el diccionario como objeto de estudio lingüístico y didáctico: actas del Congreso celebrado en la Universidad de Huelva del 25 al 27 de noviembre de 1998*, Huelva: Universidad de Huelva, 387-402.

ECHEVARRÍA ISUSQUIZA, Isabel (2001) *"*El primer vocabulario montañés y otros vocabularios castellanos: Terreros y la dialectología en España en el siglo XVIII: la experiencia del léxico*", Boletín de la Real Academia Española*, LXXXI (282), 53-150.

FERNÁNDEZ JUNCAL, Carmen (1989) "Neutro de materia en el valle de Aras", en J. Borrego Nieto (coord.), *Philologica: homenaje a Antonio Llorente*, vol. 1, Salamanca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca, 65-68.

FERNÁNDEZ JUNCAL, Carmen (1998) *Variación y prestigio estudio sociolingüístico en el oriente de Cantabria*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

FERNÁNDEZ JUNCAL, Carmen (2000) *Neutro de materia y metafonía en el oriente de Cantabria*, Salamanca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca.

FERNÁNDEZ JUNCAL, Carmen (2001) *Variación léxica y variación social en el valle de Aras*, Santa Cruz de Tenerife: La Página.

FERNÁNDEZ JUNCAL, Carmen (2009) "Variación en Cantabria: breve recorrido dialectológico y sociolingüístico", en X. Viejo (coord.), *Cien años de Filoloxía Asturiana (1906-2006): Actes del Congreso Internacional*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 177-200.

©Universitat de Barcelona

FERNÁNDEZ JUNCAL, Carmen (2013) *Léxico disponible en Cantabria. Estudio sociolingüístico*, Salamanca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca.

GARCÍA ARIAS, Xosé Lluis (2010) "Llectura dialeutal de Cantabria", *Lletres asturianes: Boletín Oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana*, CII, 7-33.

GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1950) "El castellano como complejo dialectal y sus dialectos internos", *Revista de Filología Española*, XXXIV, 107-124.

GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (1972) "Sobre la aspiración en la provincia de Santander", *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore «Hoyos Sainz»*, IV, 221-241.

GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (1977-1978) "José María de Pereda y el dialecto montañés", *Archivum. Revista de la Facultad de Filología*, XXVI-XXVIII, 453-484.

GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (1978) "El leísmo en Santander", *Estudios ofrecidos Emilio Alarcos Llorach*, vol. 3, Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 87-101.

GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (1981-1982) *"*La frontera del asturiano oriental: razones históricas para su fijación*"*, *Archivum. Revista de la Facultad de Filología*, XXXI-XXXII, 337-355.

GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (1982) *"*La frontera del asturiano oriental*"*, *Boletín de la Real Academia Española*, LXII, 173-192.

GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (1985) "Algo más sobre el 'neutro de materia'*"*, *Lletres asturianes: Boletín Oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana*, XVII, 31-36.

GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (1989) "El neutro de materia", en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente II, Dialectología y estudios sobre el romancero*, Madrid: Castalia, 91-106.

GARCÍA-LOMAS GARCÍA-LOMAS, G. Adriano (1922) *Estudio del dialecto popular montañés: fonética, etimologías y glosario de voces (apuntes para un libro)*, San Sebastián: Nueva Editorial.

GARCÍA-LOMAS GARCÍA-LOMAS, G. Adriano (1949) *El lenguaje popular de las montañas de* Santander. Santander: Imprenta Provincial de Santander.

GARCÍA-LOMAS GARCÍA-LOMAS, G. Adriano (1966) *El lenguaje popular de la Cantabria montañesa: fonética, recopilación de voces, juegos, industrias populares, refranes y modismos*, Santander: Aldus Artes Gráficas.

GONZÁLEZ CAMPUZANO, Juan (1920a) *"*Apuntes para un vocabulario montañés*"*, *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, II, 3-10.

GONZÁLEZ CAMPUZANO, Juan (1920b) *"*Apuntes para un vocabulario montañés, II*"*, *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, II, 59-68.

GONZÁLEZ CAMPUZANO, Juan (1920c) *"*Apuntes para un vocabulario montañés, III*"*, *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, *III*, 113-125.

©Universitat de Barcelona

GONZÁLEZ CAMPUZANO, Juan (1920d) "Apuntes para un vocabulario montañés, IV", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, *IV*, 255-264.

HUIDOBRO, Eduardo de (1907) *Palabras, giros y bellezas del lenguaje popular de la Montaña elevado por Pereda a la dignidad del lenguaje clásico español*, Santander: Imprenta "La propaganda católica".

LÓPEZ VAQUÉ, Adolfo (1988) *Vocabulario de Cantabria: apuntes para un vocabulario general*, Santander: A. López.

LÓPEZ VAQUÉ, Adolfo (1994) *Vocabulario de Cantabria*, II, Santander: Instituto de Educación e Investigación.

LÓPEZ VAQUÉ, Adolfo (1996) *Vocabulario de Cantabria*, III, Santander: Instituto de Educación e Investigación.

LÓPEZ VAQUÉ, Adolfo (1998) *Del léxico castreño de ayer y hoy*, Santander: A. López.

LÓPEZ VAQUÉ, Adolfo (2001) *Vocabulario de Cantabria*, IV, Santander: Instituto de Educación e Investigación.

LÓPEZ VAQUÉ, Adolfo (2012) *Vocabulario general de Cantabria*, Santander: Tantín.

LÓPEZ VAQUÉ, Adolfo (2015) *Etimologías de algunas palabras del vocabulario de Cantabria*, Santander: Tantín.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1906) "El dialecto leonés", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XV (2 y 3), 128-172 y 294-311.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1933) "Un inédito de Pereda. Observaciones sobre el lenguaje popular de La Montaña", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, XV (1), 144-155.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1954) *"*Pasiegos y vaqueiros: dos cuestiones de geografía lingüística*", Archivum. Revista de la Facultad de Filología*, IV, 7-44.

MUGICA, Pedro de (1892) *Dialectos castellanos. Montañés, vizcaíno, aragonés*, Berlín: Heinrich & Kemke.

NUÑO ÁLVAREZ, M.ª Pilar (1996) "Cantabria", en M. Alvar (dir.), *Manual de Dialectología Española I: El español de España*, Barcelona: Ariel, 183-197.

PENNY, Ralph J. (1969) *El habla pasiega: ensayo de dialectología montañesa,* Londres: Tamesis Books.

PENNY, Ralph J. (1978) *Estudio estructural del habla de Tudanca*, Tubinga: Max Niemeyer.

PENNY, Ralph J. (1980) "El dialectalismo en 'Peñas Arriba'*", Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, LVI (1-4), 377-386.

PENNY, Ralph J. (1984) "Esbozo de un Atlas de Santander*", Lingüística Española Actual*, VI, 123-181.

©Universitat de Barcelona

PEÑA ARCE, Jaime (2016a) "Variación de paradigmas pronominales de los átonos de tercera persona en el español de Cantabria", en Á. Benito, P. P. Espino y Bruno Revenga (eds.), *Nuevas Investigaciones Lingüísticas. xxx Congreso Internacional de la Asociación de Jóvenes Lingüistas*, Santander: Editorial Universidad de Cantabria, 529-543.

PEÑA ARCE, Jaime (2016b) "Evidencias del uso prehodiernal del pretérito perfecto compuesto en el habla de Santander (España)", *Altamira: Revista del Centro de Estudios Montañeses*, LXXXVII, 69-95.

PEÑA ARCE, Jaime (2018) "*Continuum* dialectal norteño en el español de Cantabria. Dos ejemplos fonéticos: epéntesis de yod y conservación del grupo /-mb-/", *Lingüística Española Actual*, XL (2), 229-250.

PEÑA ARCE, Jaime (2019a) "Sobre la presencia del sufijo *-iego* en el español de Cantabria", en M.ª Á. García Aranda, M.ª C. Cazorla Vivas y M.ª P. Nuño Álvarez (eds.), *Lo que hablan las palabras. Estudios de lexicología, lexicografía y gramática en honor de Manuel Alvar Ezquerra*, Lugo: Axac, 439-447.

PEÑA ARCE, Jaime (2019b) *El léxico de Cantabria en los diccionarios de la Academia. De* Autoridades *al* DLE-2014, Santander: Tantín.

PEÑA ARCE, Jaime (2019c) "Sobre el tratamiento de los montañesismos en la primera edición del *Diccionario de uso del español* (1966-1967), de María Moliner", *Revista de Investigaciones Lingüísticas*, XXII, 315-345.

PEÑA ARCE, Jaime (2020) "Estudio sociolingüístico de la interdentalización de /k/, dentro del grupo /kt/, en el español hablado en la ciudad de Santander", *Philologica Canariesnia*, 26, 20-34.

PEREDA, José María de (1885) *"*Significación de algunas voces técnicas y locales, usadas en este libro, para inteligencia de lectores profanos*", Sotileza*, Madrid: Imprenta y fundición de M. Tello, 493-499.

RODRÍGUEZ-CASTELLANO, Lorenzo (1954) *"*Estado actual de la /h/ aspirada en la provincia de Santander*"*, *Archivum. Revista de la Facultad de Filología*, VI, 435-457.

RODRÍGUEZ-CASTELLANO, Lorenzo (1959) "Algunas precisiones sobre la metafonía en Santander y Asturias*"*, *Archivum. Revista de la Facultad de Filología*, IX, 236-247.

RUIZ NÚÑEZ, José Manuel (1998a) *El léxico agrícola según el Atlas de Cantabria*, Alicante: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.

RUIZ NÚÑEZ, José Manuel (1998b) "Homogeneidad del léxico agrícola en la Merindad de Campoo según el Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria", *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, XII, 283-298.

©Universitat de Barcelona

RUIZ NÚÑEZ, José Manuel (2001) "Notas sobre *libélula* en Cantabria", *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, XV, 407-414.

SAIZ BARRIO, Miguel Ángel (1991) *Léxico Cántabro*, Santander: Tantín.

SIERRA PANDO, Juan (1921) "*Vocabulario santanderino*", *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, III, 3-10.

TERREROS Y PANDO, Esteban, S. I. (1786-1793) *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa latina e italiana*, 4 vols., Madrid: Viuda de Ibarra y Benito Cano.

VERGARA MARTÍN, Gabriel María (1921) "Materiales para la formación de un vocabulario de palabras empleadas en Burgos y Santander", en *Materiales para la formación de un vocabulario de palabras usadas en Segovia*, Madrid: Librería de los Sucesores de Hernando, 86-98.

VILAREYO Y VILLAMIL, Xaviel (2008) "Vocabulariu asturianu na lliteratura de José María de Pereda", *N'ast: cartafueyos d'ensayu*, VI, 39-64.

©Universitat de Barcelona